



JOSÉ MIGUEL MARTÍNEZ F.

En medio de la peor crisis que ha vivido el Primer Ministro británico:

Starmer descarta renunciar pese a fracturas laboristas que recuerdan a los últimos gobiernos *tories*

La potencial salida del Premier genera temores por una posible repetición de la seguidilla de jefes de gobierno que se dio durante los últimos períodos de los conservadores en Downing Street.

Al menos de una semana de la debacle laborista en los comicios locales del Reino Unido, aumentan las voces que piden la dimisión del Primer Ministro, Keir Starmer, quien nuevamente descartó renunciar y prometió "seguir gobernando". La interna del laborismo —que volvió al poder en 2024 tras 14 años de gobiernos del Partido Conservador— se encuentra hoy en una posición que recuerda a la época final de los mandatos *tories* y que el Premier juró evitar: fracturada entre quienes lo apoyan y un sector que exige su salida.

La división del oficialismo quedó en evidencia ayer, luego de que un centenar de diputados laboristas (una cuarta parte de la bancada de 403 parlamentarios) firmara una carta en apoyo a Starmer. La misiva surgió como respuesta a los más de 85 legisladores que ya piden su salida de Downing Street.

El gabinete del Primer Ministro también profundizó la grieta en la coalición tras la renuncia de cuatro de sus miembros. Los secretarios de Estado Miatta Fahnhulleh (Vivienda), Jess Phillips (Protección en violencia contra mujeres y niñas), Alex Davies-Jones (Víctimas y justicia) y Zubir Ahmed (Seguridad sanitaria) dejaron sus cargos aduciendo desacuerdos con el liderazgo del partido e instaron a Starmer a "dar un paso al costado".

De todas maneras, otros miembros del gobierno, como el vicepresidente David Lammy y el titular de Comercio, Jonathan Reynolds, mantienen su apoyo a Starmer, quien durante una reunión ordinaria de su gabinete ayer afirmó que no tiene intención de renunciar. "El Partido Laborista tiene un proceso para desafiar a un líder y ese proceso no se ha activado. El país espera que sigamos gobernando", afirmó Starmer.

En conversación con "El Mercurio", el académico de la Universidad de Cardiff y politólogo británico, Peter Dorey, explica que el mandato del Primer Ministro nació con un capital polí-



STARMER se enfrenta a nuevos llamados a que renuncie tras la debacle laborista en las últimas elecciones.

“El Partido Laborista tiene un proceso para desafiar a un líder y ese proceso no se ha activado. El país espera que sigamos gobernando”.

KEIR STARMER
PRIMER MINISTRO DE REINO UNIDO, DURANTE UNA REUNIÓN DE GABINETE ANTE LOS PEDIDOS PARA QUE DIMITA.

tico limitado: "Su legitimidad siempre fue cuestionada, porque el gobierno laborista fue elegido con solo el 33% de los votos en 2024. Gran parte de ese resultado fue un voto contra los conservadores, más que un respaldo entusiasta; ganó, en parte, por *default*". Según el experto, este apoyo "superficial" ha facilitado que la crisis actual se propague

rápidamente dentro del partido.

El fantasma tory

La crisis actual del Partido Laborista ha despertado comparaciones con los últimos años de los gobiernos *tories*, que en un período de ocho años tuvieron cinco primeros ministros: David Cameron, Theresa May, Boris Joh-

nson, Liz Truss y Rishi Sunak. Los primeros cuatro renunciaron al cargo en medio de polémicas de distinta índole que incluyeron el manejo del Brexit de May, las fiestas de Johnson en Downing Street durante la pandemia y, en el caso de Truss, el mandato más breve de una primera ministra en la historia del Reino Unido. Precisamente, la crisis de los conservadores fue eje central de la campaña de Starmer para llegar al poder, bajo la promesa de que su gestión dejaría atrás la era de la volatilidad, las "puñaladas por la espalda" y el constante cambio de líderes.

Para el profesor de la Universidad Queen Mary de Londres, Ja-

vier Sajuria, aunque el escenario es crítico, la dinámica de resolución interna podría diferenciarse de la de sus antecesores. "Lo más probable es que busquen una forma de hacer una salida ordenada de Starmer y un proceso que se demore algunos meses para elegir al nuevo líder", explica el experto a este diario.

Según Sajuria, la prioridad de la colectividad será evitar el caos total y dotar a un eventual sucesor de la capacidad necesaria para competir en los próximos comicios generales, aunque advierte que probablemente exista una "pelea entre las distintas facciones del partido" por el liderazgo.

Desde el sector que apoya la continuidad de Starmer al frente del gobierno, el ministro de Medio Ambiente, Steve Reed, advirtió sobre el riesgo de seguir el camino que tomaron los *tories*. "La idea de que copiemos a los conservadores y nos dediquemos a pasar de un líder a otro, de tal manera que el gobierno sea completamente incapaz de abordar los asuntos que importan a la mayoría del público británico, es una auténtica tontería", señaló Reed.

Sin embargo, reportes de The Guardian advierten que ya existen figuras dentro del Partido Laborista que apuntan a reemplazar a Starmer, entre ellos el actual ministro de Salud, Wes Streeting, quien ya ha criticado al Premier por su falta de un proyecto político inspirador para el electorado.

Una posible sucesión compleja

Cualquier intento por reemplazar a Starmer se proyecta difícil debido a la fractura ideológica interna. Streeting representa al ala derecha del partido y su figura se ha visto salpicada por la polémica en torno a Peter Mandelson —exembajador en EE.UU. y cercano a Streeting— debido a sus nexos con Jeffrey Epstein. Según la BBC, esta pertenencia al sector más de derecha del partido complica sus opciones de alcanzar los votos necesarios.

Desde el ala izquierdista, un nombre que suena dentro de los posibles reemplazos del Premier es el de la ex viceprimera ministra Angela Rayner, que anteriormente tuvo que salir del gobierno debido a una investigación sobre el pago de impuestos en la compra de una casa.

Finalmente, la BBC sumó a la terna al alcalde de Manchester, Andy Burnham, quien según el último sondeo de YouGov, es el laborista mejor evaluado por los británicos. A pesar de esto, el edil no podría asumir el liderazgo del laborismo debido a que actualmente no es parlamentario, condición obligatoria para llegar al 10 de Downing Street.

De cualquier forma, Benjamin Martill, académico de la Universidad de Edimburgo, advierte que cualquier figura que aspire a suceder a Starmer tendrá que intentar aglutinar a los laboristas en una posición distinta a la actual: "Es probable que los candidatos necesiten presentarse de manera creíble como alguien más a la izquierda que Starmer para convencer a la militancia".



EL MAR DEL NORTE tiene una gran reserva de petróleo.

El consejo de extraer crudo en el mar del Norte

El Presidente estadounidense, Donald Trump, animó al Primer Ministro británico, Keir Starmer, a explotar el petróleo del mar del Norte y a endurecer su política migratoria para sortear las presiones que el laborista sufre dentro de su propio partido. "Mi consejo para él siempre ha sido: 'Explora tu petróleo en el mar del Norte. Tienes uno de los mayores yacimientos petrolíferos del mundo, y no lo estás utilizando. Explora tu petróleo y ponte firme con la inmigración'", declaró el republicano al ser consultado por la crisis política que afecta a Star-

mer tras la sonada derrota de los laboristas en las elecciones locales y regionales de la semana pasada. Trump ha urgido a Starmer en otras ocasiones a explotar el crudo del mar del Norte para aliviar la crisis energética derivada de la guerra de Irán y el cierre del estrecho de Ormuz.

"Su país, y Europa en su conjunto, están sufriendo un daño tremendo a causa de la inmigración que la invade por todas partes. Eso ya depende de él. Pero se lo dije desde el primer día: tienes que centrarte en la energía", reiteró.